

La Preparación del Profeta: Juan el Bautista

Lucas 1: 44 Tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

SU NIÑEZ

- De alguna manera aun un bebé reconocería la presencia de Cristo y reaccionaría con gozo, mientras que los mayores nos endurecemos y no “sentimos” su presencia y algunos hasta llegan a ser ateos, no creyendo que existe.
- Creció en un hogar cristiano con el sacerdote Zacarías y una madre piadosa y los dos eran mayores para compartirle más sabiduría de su vejez
 - 5 Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabet. 6 Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprehensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. 7 Pero no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad.
- Creció con una vida dura, posiblemente como un Nazareo y por los menos con un hogar humilde de un sacerdote que le animaba desde bebé a creer que Dios tenía un plan especial para su vida en servir a Cristo.
 - 74 Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos 75 En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días.
 - 76 Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos; 77 Para dar conocimiento de salvación a su pueblo, Para perdón de sus pecados, 78 Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó desde lo alto la aurora, 79 Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; Para encaminar nuestros pies por camino de paz.
- A lo mejor amigos se burlaban de su vida tan abnegada, pero no se avergonzó.
 - 80 Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.
- Más bien vivió una vida aun más estricta y abnegada y dura que sus padres, apartada del mal y de lujos (vestidura y comida humilde), confiando en el Señor para sus provisiones. **Dios prepara sus mejores siervos en los lugares más duros.**
- A lo mejor vivió en Magdala, la montaña alta del desierto al sur del Mar Muerto con los esenios para aprender la Palabra de Dios y la santidad de ellos. ***Dos nos habla más en el desierto que en la fiesta.***
 - Lucas 3:2 vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.
- – *Ser como el violín en las manos del maestro*